

Universidad Politécnica de Cataluña
Arquitectura y Urbanismo

Tesis Doctoral

**“Hacia una espiritualización de la materia a
través de la arquitectura,**

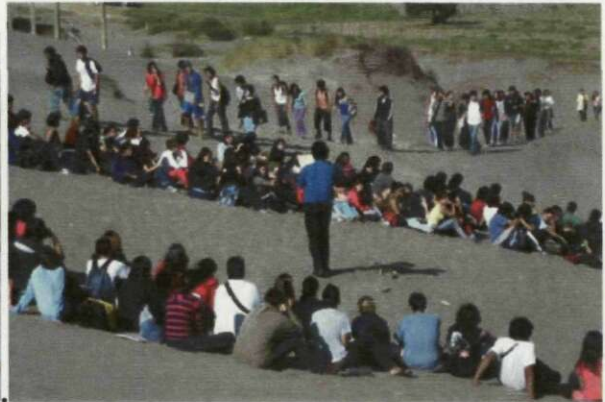
estudio y aplicación del método eurítmico de Rudolf Steiner
como herramienta para la observación y creación arquitectónica,
en conversación con las de la modernidad.”

Autor: Consuelo Vallespir
Septiembre 2005

II.4. La observación y el proceso creativo de la escuela de arquitectura P.U.C.V. de Chile, dentro del movimiento moderno, la de lo desconocido

II.4.1. Presentación de la escuela de arquitectura de la P. U. C .V. y la ciudad abierta, travesías, actos poéticos y juegos.

Desde una visión griega, armoniosa, a una contemporánea, la que ya no es armoniosa de suyo, a la que hay que volverla armoniosa recreándola



Acto Poético. Cuando uno tiene 17 años y entra a la universidad para estudiar arquitectura y la escuela de arquitectura está en lo alto de un cerro empinado sobre la extensión del mar pacífico y el patio central de la escuela está suspendido como una plaza o barco sobre el mar, y el viento agita las ramas de la alta palmera central del patio y en ese patio nos esperan los alumnos de cursos superiores con un horizonte de papel blanco donde compondremos todos juntos con las hojas del otoño que recogeremos por las calles del otoño para celebrar con forma nuestra bienvenida y escuchar la palabra poética.

Dibujar y decir lo que ve. Entonces ahí uno que tiene 17 años, abre el corazón y se entrega, así abierto a uno lo mandan a descubrir relaciones del habitar humano, primero a dibujar lo que ve, luego a dibujar cualidades del espacio, la frontalidad, la profundidad, la equidistancia, la tridimensión, la noche y también las miradas que se sonríen, el hombre en la naturaleza, el gusto el olor el sabor etc. del centro de la ciudad costera y así todo lo observable.

La coexistencia con la infinitud del mar en cotidianidad. Todo esto lo va a observar uno a Valparaíso, una ciudad bullente por su densidad pero al mismo tiempo amplía para todos pues todos desde sus casas en la varias pendientes de los varios cerros, tienen la infinitud del mar, esto es lo trascendental, los alumnos quedamos confrontados al ir a observar el habitar

humano, con un habitar humano trascendente, las gentes de Valparaíso habitan poéticamente en la densidad tridimensional y oceánica de su ser puerto en cerros. El que conozca Lisboa puede tener un gusto de lo que digo, pero solo un gusto puesto que Valparaíso es una continua transformación, no está acabada, cada vecino adhiere a su habitar con sus propias manos lo que quiere, un panel, una tabla, una ventana, una pieza, allí el acto de habitar se ha hecho evidente, pues la libertad del que vive y construye los espacios es total.

En pureza de no saber, libertad para observar. Después de observar lo que sería imposible en otra ciudad, una ciudad desreglada que se conforma en absoluta libertad y sigue siendo una, porque los cerros y el mar garantizan la ley, y las personas son felices, solidarias y seguras y orgullosas de sí mismas. Entonces uno que es mandado a observar este habitar y estos espacios y que tiene 17, 18, 19 años, no encuentra nada imposible pues en la pureza de no saber nada, aprendió en libertad, sin preconcepciones, simplemente a ver como habitan los hombres y donde habitan los hombres.

Valparaíso en sí es del orden de las travesías, le hace al que observa lo mismo que le hace al viajante el distanciamiento de lo suyo.

Dimensión de la libertad formal, Ciudad Abierta, travesías. Con Valparaíso en la mochila nosotros los estudiantes proponíamos espacios arquitectónicos para los requerimientos del acto de habitar. Todo esto es posible porque los profesores de la escuela de arquitectura consideraron que a los alumnos hay que recibirlos con actos poéticos formales como el del otoño, hay que enseñarles a declamar poesía hay que dejarlos observar la ciudad, y cuando ya crecen mas, hay que dejarlos en la distancia al obrar, de la Ciudad Abierta, en Ritoque, obrar con ellos en formas libres donde el acto es la hospitalidad de las hospederías del banquete colectivo. La Ciudad Abierta, otro paraíso, nuevamente la presencia del mar pero en el susurro del atrás, allí hay cielo azul, el blanco de las suaves dunas, la limpieza del constante airearse por el viento, algunos arbustos y el estero, todo esto en dos mesetas.

Esta dimensión de libertad formal coherente al acto del hombre es llevada luego a todas partes, se inician las travesías y se tocan lugares concretos con actos y formas concretas hechas por los profesores y los alumnos, en diversas partes de América. Hijos de Valparaíso, Ciudad Abierta, actos poéticos. En fin se está siempre en lo mismo, en la libertad. Libertad, pero dentro del jardín del edén. Creo que no podemos realmente ser libres como hombres independientes y

maduros mientras no percibamos por nosotros mismos las fuentes de la creatividad, artísticamente, se entiende.

Capacidad del reconocimiento de lo bello. La libertad y felicidad de la coexistencia de la ciudad de Valparaíso y la de las hospederías y ágoras en la Ciudad Abierta dejan en el alma, en el cuerpo del estudiante, una certeza, el certero reconocimiento de lo bello, comienza a encontrar con su mirada interior las propias coordenadas para la construcción de lo bello en cada caso, pues lo bello solo nace de la libertad que da la alegría de comprender el mundo circundante y a uno mismo.

El alumno no tiene esta capacidad como algo propio, ganado para siempre, es algo que requiere del esfuerzo de concentración y meditación cada vez que quiere comprender, prenderse-con el mundo para tocarlo completarlo, humanizarlo con una obra de arquitectura. Tiene que observar, observa y este descubrimiento que nace en Valpo. Se lleva a Ritoque, “Ciudad Abierta” y luego a las travesías por América, llevando libertad y belleza, desencantando con sus obras al hombre y su tierra.

Amor a lo desconocido y libertad sin opción, Yo ahora con 42 años he vivido con este regalo desde mis 17 años, sin embargo solo después, puedo reconocer que estaba pasando, siempre supe de mi felicidad al observar y obrar y que esto les pasaba también a los demás estudiantes, la escuela de arquitectura tenía una magia y todos vivíamos bajo esta gracia. Todos “amábamos lo desconocido”. Eros era el motor, el amor,

Si, ahora yo puedo constatar que no hay definiciones, que no hay dentro del estudio propuesto, un proceso metódico de muerte fecunda para apropiarse de una capacidad interna en cada alumno, capacidad propia, a la que conoce. Por vivir en el amor a lo desconocido vivimos en la magia, pero por el amor al conocimiento vivimos la “libertad sin opción”, formulada por Alberto Cruz, fundador de la Ciudad Abierta, que, tal como la entendí, es la libertad que es libre porque reconoce y toma la única opción posible, la que da el poder de la propia capacidad de conocimiento.

Lo mágico es sin el contacto conciente con el propio interior común a la condición humana. Uno sale de la escuela de arquitectura de la P.U.C.V. abierto, sabe que la única herramienta del alumno fiel en su arte, es la observación, pero aunque haya ejercitado durante 5 o 6 o 7 años la propia observación, en realidad nunca se la ha reconocido como propia por el alumno, pues la escuela no incluye en su malla curricular, el conocimiento del hombre como

tal, el hombre es para la escuela, el canto de Hölderlin, “Poéticamente habita el hombre sobre la tierra”, pero no define a ese hombre de Hölderlin, no establece el contacto conciente cada alumno con sus capacidades y con las de todo hombre. No se enseña a reconocer las capacidades humanas que son las responsables de comprender, no se estudia el estudiante a sí mismo para reconocerse en el mundo, así tampoco puede lo contrario, reconocer el mundo en sí. En la escuela somos griegos y modernos por eso somos felices y bellos. La poesía conoce, nosotros solo la oímos y seguimos su saber, no conocemos.

Por esto uno sale de la escuela pudiendo observar, pudiendo conformar, reconociendo el acto poético del hombre en los espacios, pero todo esto sesgado por “el amor a lo desconocido” que nos deja en lo mágico, en algo en lo que yo no participo en su totalidad, siempre hay una cuota de desconocido que no se busca acercar, sino que se deja en lo desconocido.

“el amor a lo desconocido” puede y debe acercarnos a lo desconocido, para hacerlo conocido, el amor aproxima, es opuesto al odio que distancia.

Sostener el paso ganado conociendo lo desconocido. Si en la escuela de arquitectura de la P.U.C.V. el “hay que ser absolutamente moderno” de A. Rimbaud, es con el “amor a lo desconocido” de Godofredo Iommi, fundador de la Ciudad Abierta, que en la escuela de arquitectura se lleva a la vida a través de obras que den lugar al “poéticamente habita el hombre sobre la tierra” de Hölderlin, entonces hay que “sostener el paso ganado” de Rimbaud, amando, aproximándose, conociendo lo desconocido. “Este es el asunto” de A. Cruz C. que trae el estudio del espacio arquitectónico con la Eurytmia.

Cuando yo salgo de la escuela de arquitectura y llevo conmigo las experiencias vividas de los actos poéticos, de las poesías aprendidas, de los cursos del espacio, de las travesías, del Platón, San Francisco, de los proyectos y observaciones y sobre todo de lo que es una cofradía, un grupo de personas que quieren desarrollarse juntas en un oficio porque es visto como santo, “la santidad de la obra”, entendida como lo que el hombre puede sacrificar a los dioses, entonces el arquitecto formado en esa escuela tiene mucho dentro de sí y se va encontrando con encargos donde trabaja desde la observación del lugar, la luz, las personas que lo encargan, el programa, la propia observación.

El grado de interioridad de la observación no está en cuestión pues las obras de proyecto que se hacen en los 10 talleres y 2 más en titulación, serán la medida de si llegó o no llegó a la forma de su propuesta desde una observación consistente, si no es fecunda la observación no lo es la forma y se reprueba. Ahora lo nuevo sería poder situar las diversas observaciones en una estructura que las contiene y las ordena, la cual pueda revelar sus naturalezas.

Metodología que enseñe sobre la propia humana observación. Los alumnos observan los temas que el profesor propone para su propio taller. Lo que se pone en cuestión es que no se observa desde un método que enseñe sobre la propia observación, que de un sentido pedagógico a la naturaleza de las observaciones desde el 1º al 6º año de la carrera. Se observa lo que ocupa o toca en ese momento a la escuela como un todo o al profesor en particular, independientemente del proceso del estudiante, y esto porque no se conoce la estructura del hombre.

Método goetheanístico de Steiner, ejercicios específicos de observación en el mundo, con el verbo, con lo que se ocupa la Eurytmia del habla. La naturaleza de la observación está emparentada con las capacidades a despertar en el ser humano. Este método goethesteineriano, toca al hombre en su totalidad despertando en él mismo, la conciencia de las diversas naturalezas de la observación. Con esta metodología yo puedo ser libre, pues mi propia condición humana me orienta dentro de la unidad del mundo al observar, la que de otro modo, se nos presenta tan disgregada. Creo que éste podría ser el paso a ganar en la modernidad de la escuela de arquitectura de la P.U.C.V. La metodología de R. Steiner puede encontrarse en ejercicios de observación rigurosos en distintos ámbitos naturales, como los descritos en su libro “Como se adquiere el conocimientos de los mundos superiores”. Con los cuales probablemente, el estudiante sienta la necesidad de acercarse al mas “noble representante de las leyes de la naturaleza, el arte”. Goethe

La práctica artística misma, que observa Goetheanísticamente y que debería estar, según Steiner en el núcleo de la práctica científica, para vivificarla.

Dentro de las prácticas artísticas se encuentra un modelo de trabajo para el despertar de las capacidades internas de la observación en forma directa, la Eurytmia. Después de una formación de Eurytmia, se alcanza un reconocimiento de las distintas naturalezas de lo observable, a través de la íntima confraternización con las fuerzas formativas del habla. Esto hace al mismo tiempo distintas, las naturalezas de las observaciones que observan lo distinto, se reconoce y se conoce lo que observa y lo observado y así se está en un orden. Se está orientado aunque se observe lo que se presenta disgregado. A lo griego, lo que la escuela de la P.U.C.V. rescata en su armonía con la belleza de la forma, legado de la modernidad, de L. Corbusier y otros, hay que sumarle lo contemporáneo, el conocimiento del origen de la forma. Coordinada que le da una nueva profundidad a la belleza.

Presentación del movimiento de la escuela de arquitectura de la U.C.V. En este capítulo se presenta el fundamento poético de la creación de la obra arquitectónica del grupo “Ciudad Abierta” de Valparaíso, La creación en el arte de la arquitectura fundamentada en la observación a la luz de Amereida, como un representante del acto creativo moderno. A través de la palabra de actuales profesores de la escuela, como también la de algunos integrantes que fueron fundadores y por muchos años profesores y que hoy se encuentran alejados de este grupo humano, veremos el proceso artístico que se ha desarrollado.

En primer lugar está el arquitecto **Francisco Méndez Labbé**, que hoy tiene 82 años y es un activo pintor desde los años 60. Bajo el punto de vista de esta tesis, presenta un trabajo de su palabra escrita que ilumina su pintura vista como un conjunto.

Se diría que la observación de Pancho va mas allá de lo que él se permite reconocer y que su conocimiento va mas allá de lo que la fe que lo guía le permite reconocer como posible y que sus obras son como él bien lo dice: “un ámbito”. Uno se siente inmerso en el fluir de los colores o en su ausencia, hay que estar rodeado de sus cuadros para entrar en su pintura.

Es como si pancho realmente pudiese observar - gracias al oficio de todos estos años de trabajo concentrado, riguroso- más de lo que sus sentidos a secas le permitirían, sin embargo se afirma en la fe. Está muy cercano a la observación goetheanística de la naturaleza. Su distanciamiento de la escuela de la P.U.C.V. y su entrada en una corriente contemporánea de observación se pueden leer mas adelante en su texto sobre “La Grandeza”.

Manuel Casanuevas es un integrante mas bien errante de este grupo, si bien ha sido parte de él ininterrumpidamente. Se aboca a la experimentación, a los juegos y a los resultados que traen. Habla de la abstracción como delimitación de un campo, como la resta de las coordenadas a ser observadas. Sin embargo Manuel ha estado tantos años en una escuela en que el acto del hombre en la vida es considerado fundamental para concebir la arquitectura, que aunque no lo menciona mayormente y su discurso esté dirigido a la abstracción del cubo y sus posibilidades formales, su obra, “la Hospedería del Errante”, posee la mirada del acto que la habita, como una obviedad. Estar dentro de su hospedería es una fiesta. Como es un hombre esencialmente griego, su obra es bella, aunque como moderno militante según su propia definición de modernidad no reconoce a la belleza como un atributo de la obra arquitectónica. Reconoce el artificio formal luz y viento y lo desarrolla como su fundamento, no resalta en su discurso lo que deja cabido, sin embargo al decir hospedería, ya lo nombra.

Alberto Cruz e integrantes actuales:

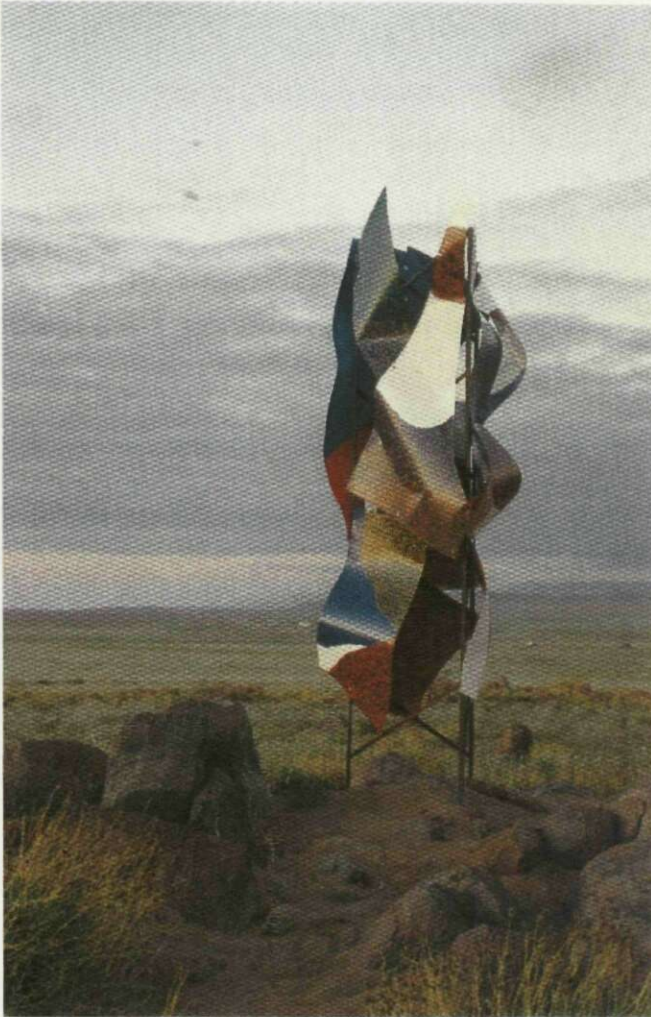
De cierta manera todos en la escuela de arquitectura y en la Ciudad Abierta siguen a la palabra poética como guía, como fundadora de obra, al modo antes descrito. La observación acontece en el espacio de los actos poéticos o del habitar poético y desde allí se sigue adelante con la forma, libremente basada en esa observación. La poesía es en realidad una indicación, el proceso que le sigue es el ajuste artístico de cada uno.

María Pedrina es de entre los integrantes que ahora están fuera, quien continua con este modo de proceso proyectual.

Juan Mastrantonio. Fue de la vieja escuela y es quien persigue unir la ética con la estética en su discurso sobre la creación artística. Y quien permanece fiel a la observación de la vida y menos fiel a la abstracción de los “actos poéticos”. Mastra mas bien, en un cierto sentido, vive poéticamente, por esto no observa en el transe de un acto poético, sino en la continuidad de sus sentidos habitados a observar en la vida, diariamente.

I.4.2. Presentación y entrevista a Francisco Méndez, pintor-arquitecto y fundador de la escuela de arquitectura de la P.U.C.V., de “La grandeza”.

CO-



Con su punto de partida en “Lo Sublime” de Kant y referido al siguiente trecho de Hölderlin: “Creí renacer a la vida frente al espectáculo que se ofrecía ante mi. Mis sentimientos se expandieron. Mi corazón empezó a latir más fuerte. Mi espíritu se elevó hacia el infinito. Estaba sobrecogido de asombro. No sabía ya mas lo que veía: me quedé paralizado, inmóvil como una estatua”,

Francisco Méndez escribe un ensayo que llama de “La Grandeza”, como pintor-artista plástico se refiere a un estado de observación y a una observación que hizo en el Cabo Froward, “punta mas austral del continente americano que es el punto donde el estrecho de Magallanes quiebra su curso de Nor- poniente a Nor-orienta.”

De la grandeza: primero Pancho describe físicamente lo que ve desde la cumbre en que está parado, el estrecho tal, la isla cual, el archipiélago tanto, etc. Y lo corona con un arco iris que casi completaba su curso, el cielo las nubes y el sol.

A esto él llamó grandeza y lo que sigue son sus observaciones, el tratar de “describir” esta grandeza.

Giro interior, estar en tránsito, en movimiento. R. Steiner, poner en movimiento los sentidos “el espectáculo me hace revivir...”, Hölderlin, nacimiento-muerte-renacimiento. El espectáculo es el que está en el tránsito de lo no vivo a lo vivo, este tránsito, movimiento sucede por un giro interior, sin desplazamiento, transposición del ir aquí o allá.

1. Lo continuo: conocido. Lo discontinuo: algo irrumpe

“La belleza como algo continuo, fluidez hacia el vecino. El acto de aprehender es continuo, si es sobre situaciones conocidas, y si este aprehender sufre discontinuidad algo irrumpe.

2. Presentimiento del nuevo orden es ver la presencia no la figura

La discontinuidad presenta un ordenamiento no conocido, lo que irrumpe es un mero orden, solo vemos los fragmentos, vemos los distintos elementos, se nos escapa la totalidad.

En la grandeza presentimos el nuevo orden pero no logramos ver su figura, al trastocarse lo que se espera de un paisaje no es que cambie de figura pero solo veo su presencia.

3. ¿Es posible percibir lo desconocido como un orden? R. Steiner, capacidades de percepción del movimiento de las fuerzas formativas entre los objetos

Algo sin límites, límite de una forma y otra. Será posible que lo no abarcable sea percibido como un orden, lo nunca antes visto, lo no conocido, lo que tengo ante mí.

Lo desconocido: fenómeno visual en que no sabemos ver la relación entre sus elementos o vemos la relación y no los elementos o no vemos relación ni elementos.

Lo no abarcable, lo sin límites. Lo que escapa a nuestra capacidad de visión.

4. Mis sentimientos se expandieron, movimiento del alma. R. Steiner, los sentidos en movimiento, en lo vivo, imbuido del sentimiento, con alma

Entra en el movimiento del alma:

Lo grande, se refiere a algo grande. Lo amplio relación entre lo observado y el observador: “mis sentimientos se expandieron”. Hölderlin

Mis sentimientos, aquello que siento y experimento, impresión y movimiento que causan en el alma las cosas espirituales.

El conjunto de aquellos movimientos del alma invocados por las aptitudes de percibir a través de los órganos corporales.

Mis movimientos se refieren a un conjunto de movimientos del alma. Aquellos que habían muerto o estaban dormidos y que fueron revividos por el espectáculo de la naturaleza.

La noción de amplio, estamos todavía en un proceso, estamos en algo vivo, en algo que parte de nosotros extendiéndose.

La grandeza es la que nos da cuenta cuando lo amplio está es su porte justo.

5. Distancia entre lo que siento y mi cuerpo, sin el uso de mi cuerpo como desprendido de él. R. Steiner, los procesos espirituales no son procesos vinculados al cuerpo físico.

Se está en lo amplio en lo vasto, en el continuo proceso de conformarse. Se trata de hacer comparecer su materia, su imagen visible. R. Steiner, metamorfosis, la sustancia revestida de idea en el devenir

Mi espíritu se elevó, se hace leve, deseo del alma de juntarse a lo divino, “quedé inmóvil como una estatua” Hölderlin. Una distancia entre lo que siento y mi cuerpo.

Sin el uso de mi cuerpo como desprendido de él, mi cuerpo convertido en un objeto que puedo observar.

Vastedad es lo que se extiende desde mí en todas direcciones.

El modo de comparecer de la grandeza es lo amplio y el espacio donde encuentra su lugar, es la vastedad.

Amplitud, Vastedad, nos dicen de lo no consumado, de lo que está en tránsito.

De lo que está en continuo proceso de conformarse, ante nosotros-haciendo un continuo llamado a que nos sumerjamos en esta conformación.

Artista plástico es quien ejerce su arte en reconocer como se presenta el mundo de lo visible revelando una intimidad entre las cosas y el mundo.

La “forma”, de la grandeza como fenómeno natural sería como ella se manifiesta. Se trata de hacer comparecer su materia, su imagen visible. ¿Quiere decir que esa parte de la naturaleza en realidad es invisible?

6. Como en la certeza del sueño, la permanente transformación, se fija a través de la memoria de la imagen sensible, la luminosidad, por un centramiento en el espacio de una imagen cromática.

Estamos ante algo en permanente transformación, no es un ir-hacia, no es paso de una situación a otra, sino un tránsito sin destino. Grados de iniciación posibles en la observación, imaginación ve mas el color, inspiración, escucha los tonos, intuición, relación de la palabra.

¿Será posible definir la materia de un fenómeno que se nos presenta en este tránsito?

Se recuerda no un color sino un conjunto de colores, una determinada luminosidad: oscura o clara según la memoria, si era hora diurna: mañana, mediodía o atardecer.

La imagen visual viene solo en forma sensible no a través de una reflexión: deducción.

De la imagen visual, la luminosidad va deviniendo colores tonalidades, que azul, malva, y anaranjados, violetas, pardos y rojos oscuros.

Ronda permanente de colores sin privilegiar ninguno.

Certezas

El color se nos deja fijar en una suerte de centramiento que ocurre allí en el espacio visible y que se comunica a la interioridad de nuestra visión. Un centramiento queda pegado a nuestra retina.

Y esto es así. Por que experimento con toda nitidez la cualidad cromática de un valor “ubicado en la naturaleza. Y sin embargo sin poder determinar su modalidad formal.

Esta manera como se nos presenta la imagen cromática se ha llamado “lo diáfano”, (según una interpretación de Aristóteles, del alma, 418-b).

La grandeza nos enfrenta con “lo diáfano”.

Me doy cuenta que lo diáfano no es una transparencia extremada, sino, la manera de cómo los colores avanzan hacia nosotros. La diafanidad permite conciliar la luminosidad y el centramiento.

7. Tratamos de describir una estructura que está mas allá de las formas que la componen. R. Steiner, observación goetheanística visión que ve más que lo ordinariamente perceptible, la que se aúna con lo percibido.

En el recuerdo la forma apenas queda nombrada, se integran en una única situación.

Esta condición es abarcante: no hay un “yo aquí”, un “ante mí”, todo pasa dentro de una dimensión que se ha vuelto única.

Hemos dejado de ser la medida porque ahora somos uno con lo que quisiéramos medir.

Tratamos de lograr describir, aunque será inadecuadamente, una estructura que está más allá de las formas que la componen, es decir, aquella suma de relaciones entre ellas y que tratamos de percibir, separada de ellas.

Ejemplo para ayudar: Muchas veces hemos soñado al despertar. Me cuesta recordar lo que sucedía en el sueño pero se que conocía donde estaba, recuerdo su ámbito especial, pero no logro ensamblar bien sus partes para visualizarlo en forma completa. Recuerdo su estructura pero no sus partes conformadoras.

Así, semejante al sueño se me presenta la grandeza, aquel ámbito que puedo nombrar, que está ahí-ante mí. Pero del cual me es imposible fijar las partes y las leyes que gobiernan la relación entre ellas y que gobiernan su existencia. R. Steiner, la comprensión de lo visto, la capacidad de leer la relación, es la iniciación

Se que hay algo, que sucede algo, estoy sumido como en un sueño en una situación que me antecede y sucede a la vez.

Grandeza sería pues, la situación en que se está sumido en ella como parte y a la vez se la contempla como un todo. En un momento de la observación, devenir lo que se observa, R. Steiner

Esta situación es la que permite una rara percepción sensible, que solo se da en ella y que permite la visión de la forma, a partir y a través de la estructura que conforma y que a la vez queda separada de ella

Grandeza en la naturaleza es la que me permite la visión de la forma al estar suspendido y contemplarlo que se hace y deshace en un continuo tránsito, en una continua fugacidad sin término, sin que deje de haber una constante presencia. Un constante centramiento de ella en uno. R. Steiner, la percepción artística y científica debe abarcar lo que no se percibe ordinariamente.

Que se nos manifieste la grandeza como presencia, ¿No será signo de que podamos pensar con Hölderlin que estamos ante una manifestación de la divinidad?

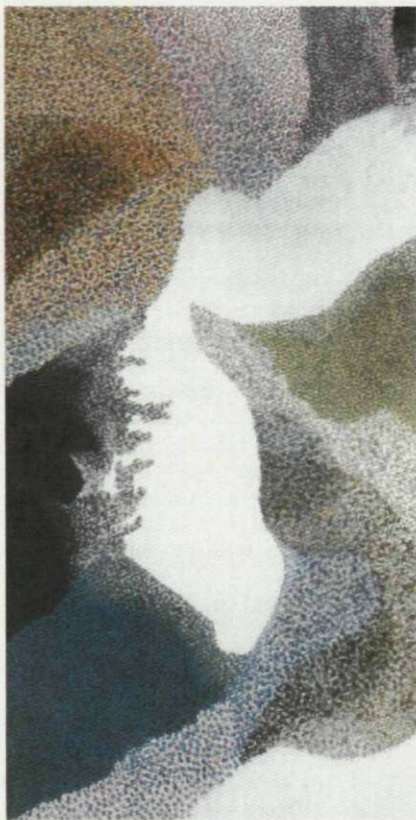
Este texto de Pancho se relaciona con el nuevo observar, la observación que incluye lo no visible a los sentidos meramente físicos, llega a la divinidad desde la percepción directa. Estas son observaciones hechas desde el arte, con los sentidos, el alma y el espíritu de un pintor, es la penetración propuesta por Goethe y por Steiner, quien la objetiva como una metodología a utilizar.

Pancho se puede situar al lado de T. Schwenk, del “Caos Sensible”, uno desde la observación artística y el otro desde la científica en este constante movimiento de la divinidad en lo visible, las fuerzas formativas del habla.

Cuan impresionista es Pancho buscando lo suprasensible-sensible en la naturaleza. Puede decirse en este sentido que es heredero de Goethe pues comparte el sumergirse en lo que observa.

Al recordar le “es imposible fijar las partes”, las leyes que gobiernan la relación entre ellas y su existencia están como en un sueño, pero “sabe que pasa algo.” Está en tránsito, como Goethe no llegó a estructurar un todo en el que su descubrimiento se sitúa, etapa de la intuición en la iniciación. Este es el aporte de Steiner.

Porque salió Ud. De la escuela de arquitectura de la U.C.V.



El principio es la fe. Pancho es un investigador, en el arte, pero deja que las musas lo inspiren “sus ángeles guardianes”, él es un hombre católico practicante y al igual que en la religión postula que en el arte hay que tener fe. Los fundadores de la escuela de arquitectura son católicos.

Su salida de la escuela de arquitectura de la U.C.V. fue generada por una profunda desilusión, Pancho era junto a Alberto Cruz entre otros uno de los recién formados arquitectos que se cambiaron de la P.U.C. de Santiago a la U.C. de Valparaíso para darle otro curso a la enseñanza de la arquitectura, curso que hoy a 52 años de su inicio es modelo de una forma u otra en todas las universidades de arquitectura de Chile.

Relación entre el conocimiento y los atributos morales del hombre, "en nuestro tiempo es difícil comprender que el combatir la vanidad, ambición, curiosidad, cólera, miedo, superstición, prejuicio, indiscreción, tiene algo que ver con el aumento de la facultad cognoscitiva....De esto depende y mucho mas que del aumento de la inteligencia o de la práctica de ejercicios superficiales" (R. Steiner)

La desilusión de Pancho fue para él por sobre la fidelidad al arte primó, a su ver, algo personal, el poder, en 1988 para él la escuela que nació de una construcción de la mirada de la ciudad desde Amereida, y la vida del hombre en la ciudad, cambió en pos de una Amereida limitante con la que se levantó el edicto que excluía a todos los que no enarbolaban esta nueva bandera como única. Pancho fue parte de Amereida encontrándose en Paris, contribuyó a hacer posible la travesía poética de sus amigos y compañeros de trabajo artístico a través de América del sur. Pancho tuvo a cargo cinco travesías con sus estudiantes de diseño. No era problema el que la escuela se abocara a una nueva extensión de la mirada y el cuerpo, a una extensión de Ameréida, el problema fue que al excomulgar vía edictos poéticos los profesores de la escuela se alejaron de ciertos atributos morales del hombre que están en la base de la actividad artística. Pancho se retira, y en la escuela comienza un proceso de ostracismo, Pancho cree que hoy hay una nueva brisa en el grupo, con la posibilidad de un nuevo desarrollo artístico. Hay perdón.

Ámbito del color. Pancho no cree que las cosas que están en el mundo puedan decir o ser algo en sí, piensa que las cosas son lo que uno hace que ellas sean, por eso él pinta sin predeterminación, no quiere que las personas queden enfrentadas de esta o aquella manera esperada por él a sus obras, sino que a cada uno, le pasará algo singular. Esto es muy distinto a tener la intención de pintar lo azul profundo o lo rojo avasallador, como atributos objetivos del color, como postulaba Kandinsky. Su pintura como parte de la tradición del movimiento moderno es libre, sin ningún tipo de misión, Pancho pinta la pura luminosidad.

Ámbito del rigor profundo del oficio. Yo al contemplar su obra reconozco un ámbito, el ámbito del rigor profundo del oficio. Lo que hace a su obra aunque él así no lo declare, ser parte del ámbito de las obras de hoy, obras que traen a presencia a través de su cuerpo de leyes, ideas no presentes a la visión ordinaria en los cuerpos naturales, como diría Steiner.

Pinta, y lo hace extremando rigurosamente su pensar y sentir como un hombre de hoy, pero no quiere o no puede nombrar lo que pinta, él sabe que pinta un ámbito de color. Pero le quiere dejar a los que ven su pintura el nombre, sus cuadros no tienen título. Su rigor es su honestidad y su pintura es lo que aparece a través de ella.

El artista hecho musa. Por esto creo que es un pintor en tránsito, tránsito del presente al futuro. Ese futuro sería el del que conoce la ley oculta en todo lo existente y la presenta a los sentidos, esto es de origen poético pero no mágico u homérico, no son las musas o el ángel actuando en el artista sino el artista hecho musa. Al igual que en la escuela de arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, encontramos en el ser declaradamente católico que hay un ámbito que no se traspasa por ser éste prohibido al hombre y propio solo de Dios. En lo Católico encontramos a Shelling. **El transito de Pancho los esfuerzos del artista hacia el futuro arte.**

II.4.3. Una presentación de la "Escuela de Valparaíso y Ciudad Abierta", Rodrigo Pérez y Fernando Pérez Oyarzún

En la introducción del primer libro publicado sobre la Ciudad Abierta, encontramos:

Arquitectura sustentada en el verbo, "Creemos que les será útil comenzar primero por la biografía y echar un vistazo al diccionario básico de conceptos usados por el grupo Amereida. Y no es casual que nos remitamos antes que nada a las palabras, pues otra singularidad de Alberto Cruz y sus compañeros, es su arquitectura sustentada en el verbo, co-generada con la poesía, destilado último de la palabra.

Lenguaje formal modernísimo, Si del poder de la palabra pasamos a las conformaciones de la arquitectura y las artes visuales que en el grupo florecen, se encontrará un lenguaje formal modernísimo, actualísimo: diagonales, planos inclinados, ángulos agudos y obtusos, aparentes desestructuraciones. Son caminos hallados por estos radicales investigadores que en la periferia de Valparaíso se atreven a todo con todas sus consecuencias, pero siempre desde el máximo rigor matemático, estructural, analítico.

Unión de ética y estética, Pues estética y ética, disciplina arquitectónica y vida individual y social no podrían encontrarse mas inextricablemente unidas. Estos profesores de universidad que hacen maquetas uno a uno y viven en ellas se insertan en el curso de los cristianos comunitarios, del humanismo, de los jesuitas y sus misiones del cono sur, incluida la labor con los araucanos, La Bauhaus, L. Corbusier, Torres García y su formulación del sur como norte, la utopía".

Glosario (para libro de Pérez)

"Este breve vocabulario o mapa de palabras ha sido elaborado por el Editor para facilitar al lector su entrada y navegación por el mundo de este singular cuerpo colectivo de creadores.

Acto Poético

Ninguna obra se realiza sin un "acto fundante", dice Alberto Cruz. Para el grupo, la poesía es su principio vital e intelectual. Así, realizarán toda una serie de actos poéticos públicos -llamados *phalènes*-. Páginas 8, 9,12, 14-16, 80, 156,158.

Ágora

Lugar físico donde se realizan las reuniones más importantes del grupo. La reunión como tal. Páginas 62-64, 72, 98.

Amereida

Poema y libros –el primero, de 1965- titulados así por contracción de América y Eneida, relato de la primera travesía. Visión poética de América. Nombre propio de la organización primero titulada Cooperativa y luego Corporación. Páginas 9, 13, 14, 16.

Ciudad Abierta

Idea, utopía, ciudad que no es ciudad (iniciada en 1970), proyecto cultural de los arquitectos y diseñadores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso (y otras personas vinculadas) que buscando otra vía tras su relativo fracaso de 1967 en transformar la Escuela, proponen una comunidad de vida, trabajo y estudio capaz de dar cabida al esplendor de los oficios y a su libertad. Véase ‘Cooperativa’ y ‘Corporación’. Páginas 9, 13, 15, 56-121, 142-147, 153.

Colectivo/a

Carácter esencial de la vida, enseñanza e investigación arquitectónicas; en el funcionamiento y la propiedad de terrenos y hospederías e la Ciudad Abierta; del método proyectual y de la autoría del mismo y de la obra... El grupo suele decir “en común”.

Cooperativa de Servicios Profesionales Amereida

Denominación del instrumento asociativo sin ánimo de lucro que el grupo adopta, tras 1967, para la compra de terrenos y edificación de la Ciudad Abierta.

Corporación Cultural Amereida

Nueva fórmula jurídica que a partir de 1999 adopta la Cooperativa de Servicios Profesionales Amereida.

Efímero, temporal

Atributo revalorizado por el grupo frente a la *firmita* vitrubiana, correlativo a su cosmovisión y que se manifiesta en múltiples aspectos, como lo leve, fragilidad de estructuras, dejar a la naturaleza que destruya lo edificado, continuo cambio del proyecto y el edificio, concepción del hábitat -vid ‘Hospedería’-

Escuela de Valparaíso

En su primera acepción, como institución concreta, Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile en Valparaíso creada en 1928 (ciudad en la que existen otras escuelas). El grupo de Alberto Cruz, Godofredo Iommi y otros, contratado en 1952 refundan en sentido intelectual la misma. En segunda acepción, la escuela de Valparaíso denota a este movimiento, grupo y línea de pensamiento y acción, a veces vagamente y solapándose o confundiendo con otras denominaciones y entidades, como Instituto de Arquitectura, Amereida, Ciudad Abierta, etc. Páginas 153, 159.

Hospedería

Hábitat de propósito múltiple –casa, estudio, taller, etc.- donde se aloja transitoriamente el miembro activo de la Ciudad Abierta que lo ha promovido y aportado su primera financiación, y ha sido proyectada según el método colectivo, tras previa aprobación en ágora por el grupo, siendo propiedad de éste (la Corporación Amereida, antes Cooperativa). Páginas 58, 86, 102, 144-147.

Instituto de Arquitectura

Al llegar a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso en 1952 el grupo de Alberto Cruz, Iommi y otros jóvenes, crean un instituto de Arquitectura, entidad universitaria para diversos fines de investigación, desarrollo de proyectos, etc. Tiende a solaparse y confundirse con la Escuela, pero no todos los miembros de la Escuela eran parte del Instituto, en tanto que todos los del Instituto enseñaban en la Escuela.

Materiales.

Locales, toscos, reutilizados, frágiles, ligeros, madera, ladrillo, cemento, sin tratar ni pulir, en consonancia con las ideas de austeridad, despojamiento, naturaleza.

Phalène

Palabra con la que denominan los actos poéticos. Páginas 8, 9, 12, 14—16, 80, 156, 158.

Pobreza

Como valor del espíritu (muy distinta de la innoble miseria) es valor troncal en la concepción del mundo, y de ahí en todo, que tiene el grupo, desde la propiedad colectiva de sus terrenos y hospederías de la Ciudad Abierta hasta el empleo en sus obras de cualquier material (la “forma” de algo es muy diferente de su materialidad) y la técnica de autoconstrucción. El “esplendor de la pobreza” es expresión suya clave.

Palabra

“En el principio era el verbo”... El origen de la forma radica en la palabra como instrumento de sentido, no en la pura plástica, no sólo en las ideas o análisis.

Poesía

Destilado último de la palabra, deviene el elemento co-generator de su arquitectura. Como tradición de las concepciones del grupo, simbolistas, surrealistas... Parten de que la condición humana es poética. Páginas 7, 11, 13, 14-16, 80, 156, 158.

Ronda: trabajo en ronda, construcción en ronda

Forma de trabajo colectivo (en común) y cambiante mediante el cual el grupo enseña, investiga, proyecta y construye. Páginas 11, 17, 60, 80, 102.

Travesía

Desplazamiento de profesores y alumnos, arquitectos, poetas, escultores, diseñadores, etc. Por tierras y aguas de América. Viaje que es a la vez tarea curricular del curso escolar, experiencia artística real, actos poéticos de apropiación y desvelamiento del territorio, obra leve arquitectónica / escultórica / de *land art*...

Páginas 9, 12-17, 80, 122-133, 146, 148-151.

Utopía

Giancarlo De Carlo les preguntó:- Son una comunidad utópica?. Ellos contestaron- Sí.

Valparaíso

Ciudad costera y poética, puerto marítimo a orillas del Pacífico y a 120 Km de la capital, Santiago, así bautizada en 1536 por el español Juan de Saavedra”.





La torre de las gotas depósito de agua, Ciudad Abierta

II.4.4. Fundamento, Entrevistas a integrantes de la Escuela de arquitectura PUCV, Amereida Ciudad Abierta.

Grupo en la búsqueda de la relación poesía - arquitectura y sus vínculos con la tierra americana.

“La concepción y construcción de Amereida, la Ciudad Abierta, en Ritoque, Chile.

Esta es una obra que constituye el resultado de un quehacer colectivo en el que intervienen un grupo de arquitectos, escultores, pintores y escritores, sus familias y discípulos para quienes la búsqueda de la expresión de las relaciones entre la arquitectura y la poesía y sus vínculos con la tierra americana, conforman un propósito fundamental.”

Enrique Brown en sucesivas visitas a Ritoque y conversaciones con Alberto cruz:

Ciudad abierta: 286 Hectáreas de dunas y faldeos costeros, una veintena de construcciones donde viven varias familias, mas un número considerable de profesores y alumnos de arquitectura de la U.C.V. que van allá diariamente.

Alberto Cruz y Godofredo Iommi se conocieron en Santiago en 1950, arquitecto y poeta respectivamente empezaron a ver que sus vocaciones podían fecundarse.

Se les unieron otros. En 1952, la facultad de arquitectura de la P.U.C.V. quería innovar y ofreció un cargo a Alberto Cruz, el grupo que se trasladó a Valpo., eran: Arturo Baeza, Jaime Bellalta, Fabio Cruz, Miguel Eyquem, Jose Vial, Claudio Girola escultor y Francisco Méndez pintor-arquitecto.

Godo hace que la palabra rime a la acción en su poesía hecha por todos en actos poéticos. Parafraseando a Rimbaud, trataban de constituirse “un pueblo de palomas que rime la palabra con la acción”, la poesía de la escuela, la de Godofredo Iommi: “es verdad que el poeta es aún un hombre de palabras pero también él es mucho mas que esto: la poesía se hace en su persona, en su cuerpo, en su lenguaje, en su vida. Para la poesía la escritura

es un instrumento. Sin embargo la poesía existió antes que toda escritura, y nada impide al poeta prescindir de ella. Obedece al acto que lleva en sí y hace en el mundo la fiesta de la condición humana y esta poesía debe ser hecha por todos y no por uno” se trata de encontrar un sentido poético a la vida.

De habitar América en acto nace la travesía Amereida y el propio norte. Lo cotidiano se lleva a cabo pero se transforma en “acto”, se mira América desde el punto de vista “del propio norte”, citando a Américo Vespucio cuando describe la constelación de la cruz del sur: “¿no es ella nuestro norte?”, Viaje desde punta arenas hasta Sta. Cruz de la Sierra Bolivia, designada capital poética de América.

Del habitar en acto poético nace el modo y el qué de la observación en la escuela de arquitectura. En clase de 1919 Alberto destacaba que es fundamental que los alumnos conozcan directamente la vida de la ciudad y los actos que en ella se efectúan, no en las aulas ni en los dichos o escritos de otros.

Se trata de ver los actos de los habitantes en el espacio para así poder después darles forma espacial. Hay que entrar en las calles, plazas, y casas. Los croquis son fundamentales.

Fundan la ciudad abierta donde se habita en acto poético. En 1969 compran el terreno para la ciudad abierta, fundan la Cooperativa Amereida, la ciudad fue fundada el 30 de marzo de 1970 a través de diversos actos poéticos. La ubicación de las obras deriva de actos poéticos. Las dunas reciben las pisadas hundiéndose con ellas y borrándose después. “Un volver a no saber”. Excluye radicarse en el saber adquirido, todos los asuntos importantes de la nueva ciudad son debatidas en las ágoras, en reuniones públicas donde las decisiones son tomadas por unanimidad.

El primer acto poético humano es el de la hospitalidad, de ahí las hospederías, Las primeras obras se iniciaron en 1972, el concepto de hospedería es clave en la Ciudad Abierta y en ellas se practica la hospitalidad.

La Ciudad Abierta en el acto de la fidelidad medieval, al rey, Que el conjunto sea “impuntual”, que no exista plan ni centro, ni eje, ni calles, ni plazas, ni casa, en términos convencionales se mantendrá por los planteamientos teóricos subyacentes. Alberto dice que en la tradición española la ciudad era un lugar de contemplación y que el estatus de la ciudad era dado por la fidelidad al rey, la que se esperaba por la hospitalidad que este ofrecía hacia los súbditos, por su parte el rey se compromete a sostener dicha ciudad.

Continuidad de la Ciudad Abierta y la escuela de arquitectura, ambas comparten casi la misma gente.

Dependencias y sin poder. Los alumnos van a taller de obras en la ciudad abierta.

La escuela depende de la universidad, por lo mismo del estado. Participa en 1967 en reforma universitaria proyecto de la Av. del Mar, reconstrucción de las iglesias del sur de Chile 1960. Sin embargo la Ciudad Abierta es una experiencia sin “poder”, se desplaza desde la arquitectura como profesión hacia la arquitectura como arte.

Cambiar de vida y no cambiar la vida, una experiencia en sí misma. La solución es cambiar de vida y no “cambiar la vida”. Se trata de una experiencia en sí misma, no quieren cambiar el mundo. Persiste entonces la sensación, de si esta experiencia -humana y arquitectónica- está dentro o fuera del mundo real. Hay coherencia y

compromiso entre vida y obra, su experiencia tiene influencia en la forma de encarar la docencia y práctica arquitectónica en Chile.

En todo esto la modernidad fue el tema de comienzos del siglo XX y su expresión, las formas libres, la tónica fue reinventar cada vez el mundo. La Ville Savoy, declaración construida desde los principios corbusianos, es un ejemplo típico.

La ciudad abierta se inscribe dentro de lo que se podría llamar la tradición moderna, cree en la innovación constante en las formas libres, en la inversión de los cánones tradicionales. La relación base para la renovación es arquitectura-poesía. No se trata de la poesía como rasgo de toda obra de arte, la Ville Savoy es poética, sino que la poesía es en sí como la fundadora de las obras arquitectónicas y urbanísticas.

La diferencia fundamental de este grupo con los primeros modernos es que ellos tienen un tono fundamental mesiánico: L. Corbusier "arquitectura o revolución".

Ciudad Abierta: "no pretenden cambiar el mundo, solo la vida"

Albero Cruz:

Lo más hondo de la condición humana es poseer la palabra que es de naturaleza poética, interlocución con la condición de habitar. Los arquitectos. El oficio entrafía una relación con lo más hondo de la condición humana que es poseer la palabra que es de naturaleza poética.

La palabra no rimará más la acción, Rimbaud. Nosotros hemos optado por quedar desnudos ante la palabra poética. Ella nos advierte con Rimbaud que palabra y acción no riman como en los tiempos de los griegos. Que no rimarán más, Que la palabra irá delante de la acción, ello abre un vacío bajo nuestros pies.

Desconocido que siempre permanecerá como tal. La poesía nos advierte: el hombre lleva consigo una cuota de desconocido que siempre le permanecerá como tal.

Travesías, conocer lo desconocido de América, Estamos en América desde la visión de Amereida iluminada por la Eneida, la cual nos invita a recorrer nuestro continente a fin de conocer su desconocido, viajes que llamamos "travesías".

Durante las travesías los poetas detienen y los arquitectos realizan un primer gesto, el arquitecto oficia, su dar casa al acto de habitar desde el hecho de construir tamaños. Cada obra en la Ciudad Abierta ha partido de un tal detenerse. Un cobrar tamaño.

Si un pueblo de palomas lo intentase. Apareció ante nuestros ojos una naciente visión fundante del continente en que vivimos, se la llamó Amereida, la Eneida de América. La Ciudad Abierta cobra cuerpo como la fundación de un lugar. Ella es la palabra poética que intentábamos oír y que nos advertía con Rimbaud, "en tiempos de los griegos la palabra rimaba a la acción y hoy la antecede, sin embargo la rima podría acaecer -ahora y aquí- si un pueblo de palomas lo intentase". (Esto es la euritmia). Y con la palabra, desde hace ya unos años los poetas salieron a las plazas y calles a realizar actos poéticos -la phalene- que no son actos de protesta, sino puros juegos poéticos en los cuales pueden participar los que pasan, Lautreamont dice que la poesía debe ser hecha por todos. Así Amereida, la Ciudad Abierta ha venido configurándose a través de actos poéticos de suerte que, nos resulta natural transcurrir en una suerte de largo acto poético, que se llevará a cabo en esta ciudad y en los viajes a travesías del continente que Amereida propone.

Continuo incesante volver a no saber, La arena (de la Ciudad Abierta) nos advierte, de no radicarnos en conocimientos adquiridos que vengan a filtrar lo que estemos por conocer, nos advierte de esa disponibilidad o continuo incesante volver a no saber que no es -se entiende- permanecer en ignorancia, sino la postura que oye y rima la palabra poética. Primera travesía por América 1965.

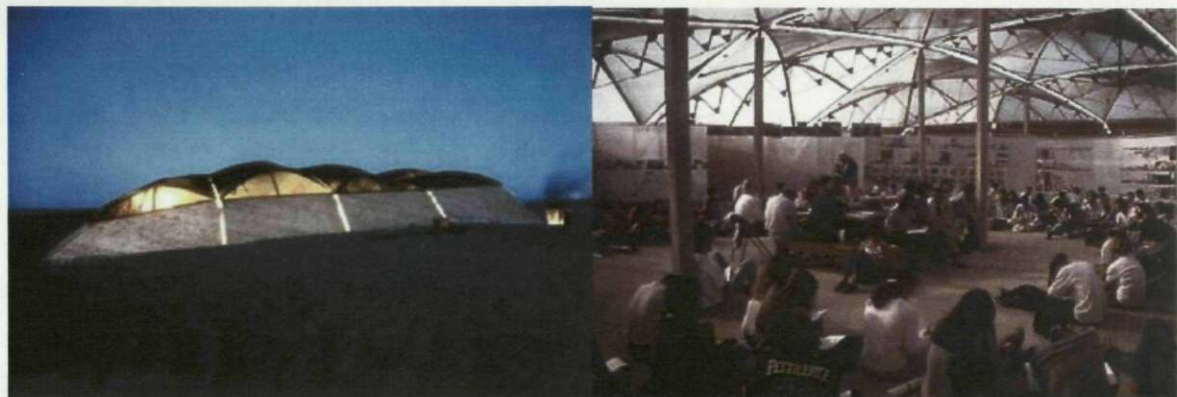
Ágoras y hospederías, Lo primero que edificamos fueron las ágoras donde se decide cuanto atañe a la ciudad abierta. Luego las hospederías, donde se practica la hospitalidad -el huésped dice quien es y todos lo escuchamos-. Y en las ágoras nos ponemos en pié para afirmar, y en las hospederías nos sentamos a la mesa para escuchar. La Ciudad Abierta es parte de Valpo., cuanto se levantan las tradiciones es parte del continente



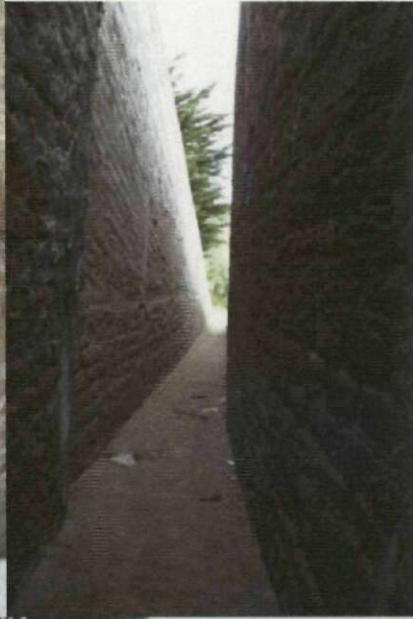
Sala de música



Ágora de los huéspedes



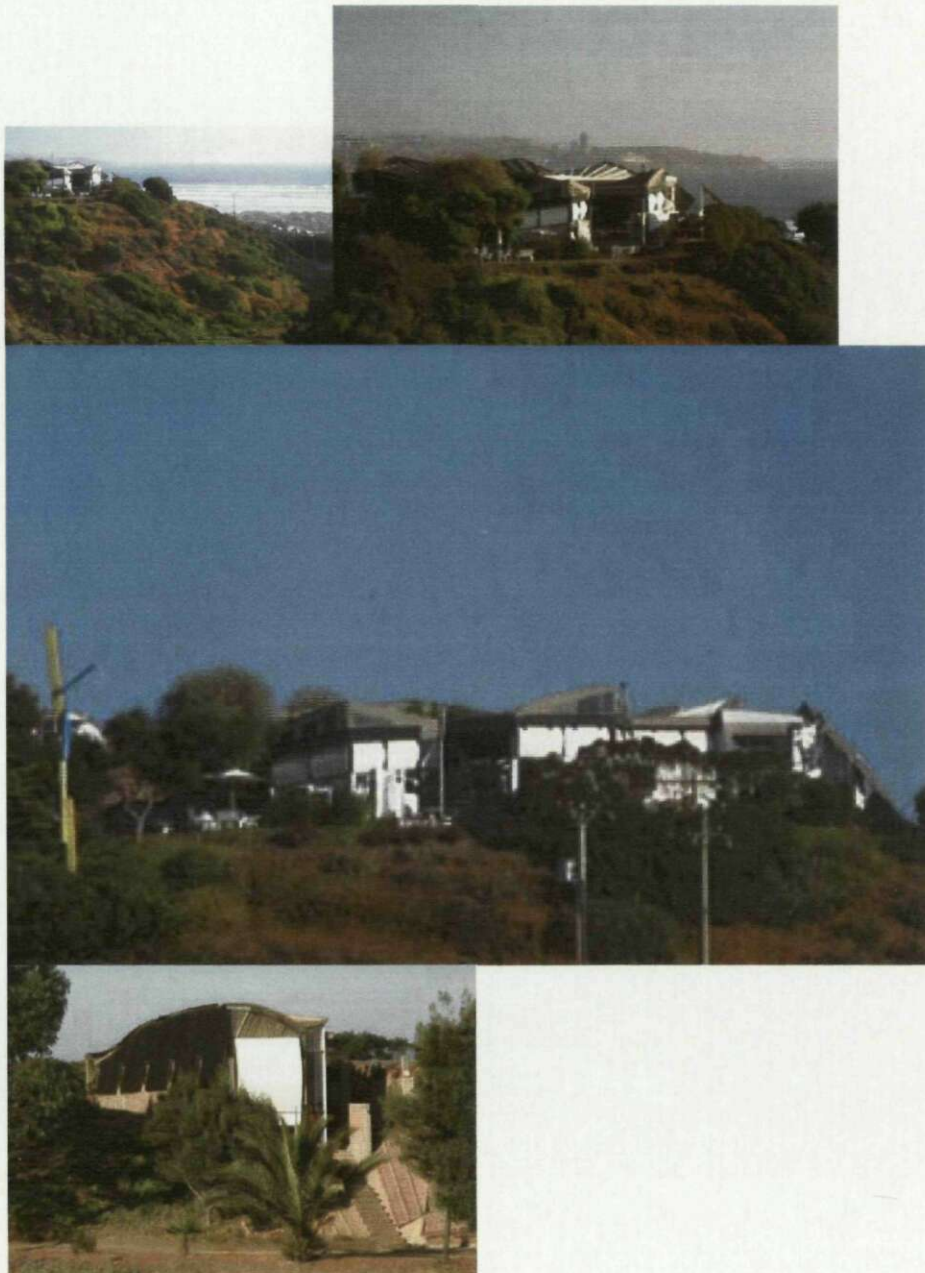
Casa de los nombres



Cementerio

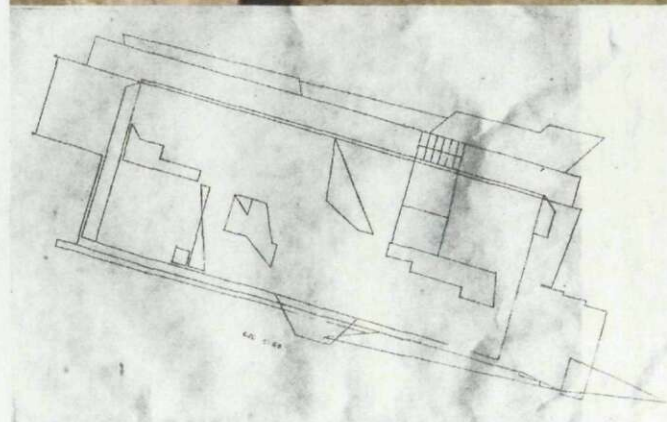
La introducción del periodista dice: “A pesar de que Alberto Cruz formó junto al poeta Godofredo Iommi y un grupo de seguidores lo que hoy es la “Ciudad Abierta” de Ritoque, Alberto Cruz Covarrubias, ha vivido desde el 52 en Viña del Mar

La poesía es creativa en un sentido porque expresa palabras que se enuncian o se dicen con gestos mientras que la arquitectura hace visibles las cosas que se dicen. (La Eúritmia, como la arquitectura hace visibles las cosas que se dicen). Por eso nos juntamos para plantear lo que el hombre dice y lo que el hombre hace.





Hospedería de la puntilla



Hospedería Pie de Cruz

Otros integrantes de la Ciudad Abierta,

Patricio Cárvanes: “todas las obras han sido fruto de “la ronda” que pretende llevar a consenso las proposiciones del acto poético. Y agrega **Juan Purcell:** “no es que se reparta el trabajo al juntarnos varios, se da mas

profundidad al modo de pensar y concebir la arquitectura” y **M. Eyquem** enfatiza: “buscamos que una extensión habitable sea espacio, aunque se esté solo en la etapa de cimientos, no se aborda pensando una composición estética elaborando un modo de hacer arquitectura que tiene un fundamento. De esta manera, queda libre respecto a muchas dimensiones, entre ellas la del material que, según cual sea, aporta cierta plasticidad, pero no por ello debe ser el que obligue. Tenemos que dar cabida al habitar y no a una estética, esta es la resultante de la obra que te toca levantar”. Postula que “la condición humana es poética”. Dice **David Joly**: “no repetimos lo que existe adaptándolo a las circunstancias. Las formas plásticas son imitables, si tu partes de un cierto origen lo que nosotros llamamos fundamento, no le copias a nadie, así estamos libres.”

Periodista en Ritoque: las distintas hospederías se dan alrededor de la mesa y de su cocina. Todas abiertas a la convivencia y el diálogo fructífero en torno a la palabra la arquitectura y la vida.



Jardín de Bo

5d. Reflexión a partir de las afirmaciones que fundamentan la postura de la escuela de arquitectura de la U.C.V. y de la Ciudad Abierta.

La poesía ha sido el sustento de las acciones de la U.C.V. por más de 50 años.

Si se dice que "la arquitectura esta sustentada por el verbo".

Que "la ética y la estética se encuentran inextricablemente unidas".

Que "lo mas hondo del ser humano es poseer la palabra".

Que "en tiempo de los griegos la palabra rimaba a la acción y hoy la antecede, sin embargo la rima podría acaecer -ahora y aquí- si un pueblo de palomas lo intentase". Ciudad Abierta

Que "el continuo incesante volver a no saber es conocer el desconocido de América en travesías."

Que el habitar es en acto poético y esto es cambiar de vida y no la vida, como una experiencia en si misma

Entonces, ¿Quiere la P.U.C.V. conocer la estructura íntima de verbo, lo mas hondo del ser humano, su espíritu o esto se deja al poeta y los arquitectos solo deben acogerlo?

¿Puede la ética intrínsecamente unida a la estética proponerse cambiar de vida y no la vida?

¿Qué es un pueblo de palomas sino movimiento y levedad en vuelo?

Alberto Cruz: "la poesía expresa palabras que se enuncian o se dicen con gestos, mientras que la arquitectura hace visibles las cosas que se dicen"

Rudolf Steiner: "la euritmia es el habla visible"

Ambos definen exactamente de igual manera a la arquitectura y a la Euritmia, respectivamente y por caminos distintos, esto es: como los gestos de la palabra hechos visibles.

Desde este origen me parece el estudio de la Euritmia una evolución coherente para la arquitectura del grupo P.U.C.V.

Visión del hombre de Alberto, "poéticamente habita el hombre sobre la tierra"

Hölderlin. Después de 14 años fuera de Chile, en horas de conversación con Alberto Cruz: escucho que la visión del hombre de la escuela es única, "poéticamente habita el hombre sobre la tierra", Hölderlin. En las travesías se construye con la visión del habitar poético, como también en la Ciudad Abierta, ella misma construida por actos poéticos. Este es el fundamento, del obrar de la escuela y su visión del hombre. Hoy yo digo que mientras no se conozca lo poético del habla en el habla misma, no somos formalmente libres pues permanecemos en un campo desconocido, debemos conocer una a una las características formativas de los sonidos del habla, para dar forma luego, en libertad, la libertad de conocer lo que se hace.

Alberto, "solo hablo una lengua". Alberto me preguntó cuantas lenguas hablo y me dijo que él sólo habla una lengua.

La autoría aísla, pero nunca los descubrimientos se dan de forma aislada, son simultáneos, el asunto es como hacerlos inclusivos y aportantes.

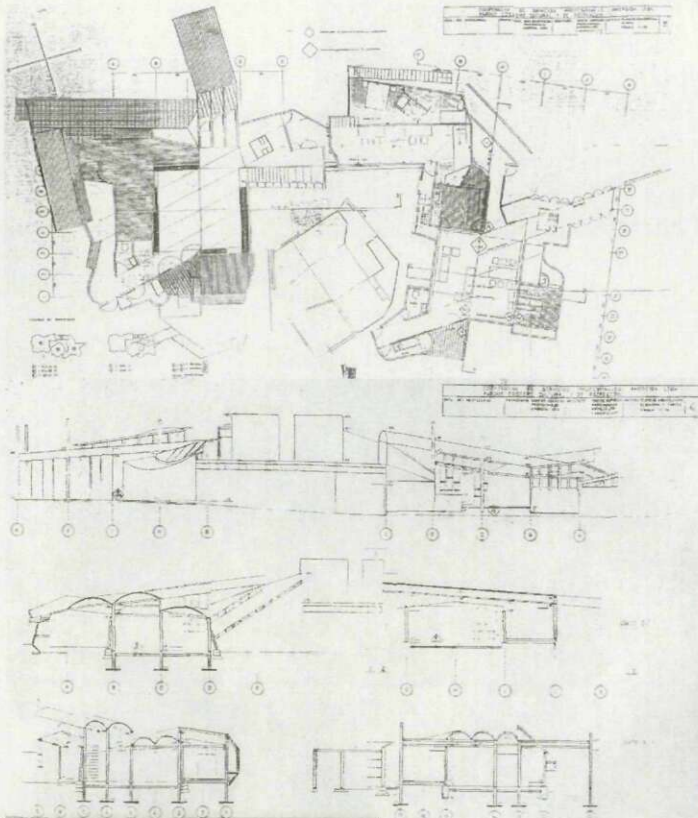
Con la Euritmia se habita en poesía, e incluso yendo en travesía con la Euritmia en el cuerpo de los artistas la observación será reconocer a la poesía en el alrededor.

¿Firmará el artista del futuro su obra con su nombre propio?

II.4.5. Juan Mastrantonio, Maria Pedrina, Alberto Cruz, Iván Ivelic y los niños de la Ciudad Abierta

¿Como nace la forma desde la ronda en la obra "2 hospederías"?. "Habiendo interminables tertulias y debates, parecía que nada aparecía, nada nacía como obra", entonces **Juan Mastrantonio** se auto declaró mano de obra disponible y comenzó a construir su

encargo, había que hacer una hospedería que albergara a toda la comunidad de la Ciudad Abierta en un banquete, la obra se inaugura con un gran banquete que le trajo la primera medida, y desde ahí en adelante él construyó, mientras el debate seguía. En una hospedería era esencial para Mastra que hubiese el yacer, el agua y el fuego, los cuales fueron junto al banquete, las coordenadas formales de la hospedería. Sus observaciones llevadas a forma.



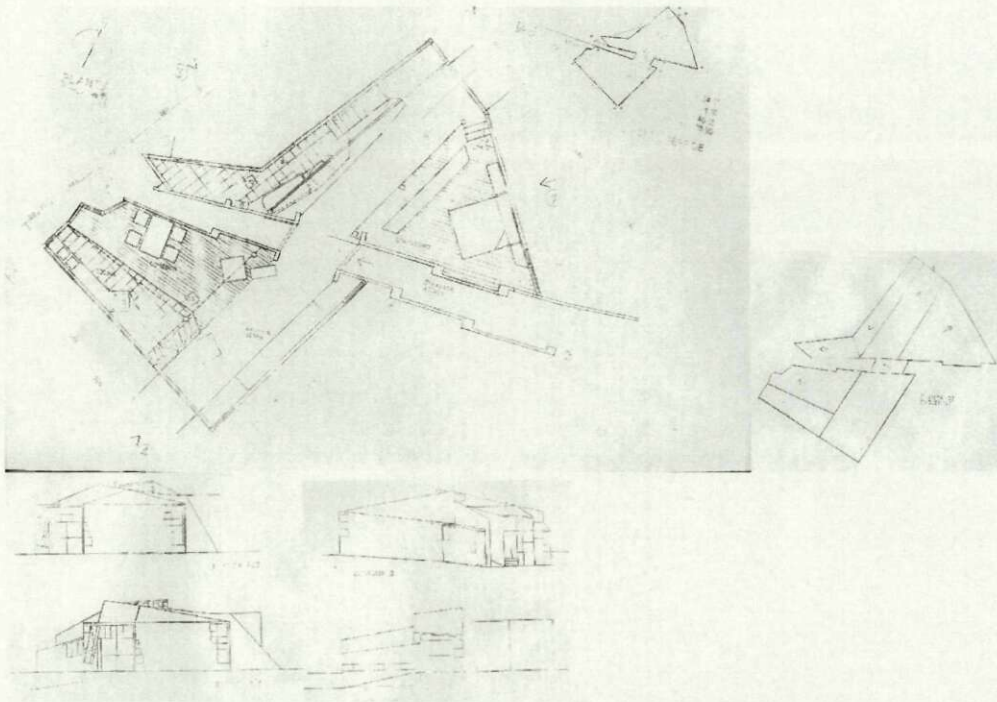


Hospedería “Dos hospederías”

¿Y como fue este proceso en la “hospedería de los diseños en la soledad de los paseos de Mastra? En un verano en que todos habían salido de vacaciones de la Ciudad Abierta, se crea de una vez y durante una noche el diseño de la “hospedería del diseño”, Mastra la concibe conviviendo con la duna, con el acto del banquete y de lo público, una cruz con un eje en que

lo público sesga la hospedería de lado a lado y con el otro eje da cabida al banquete para 70 personas. El escucha, mientras pasea, come, se ducha, como los requerimientos dialogan hasta que se cristalizan en una forma completa que él dibuja entera en una noche y que durante el verano, construye con sus manos. Mastra hace obras en la ciudad abierta, opta luego por salir de la Ciudad Abierta.

Alumno-fundador de la Ciudad Abierta, profesor de la escuela de arquitectura de la U.C.V. por muchos años, sale y se va a vivir a Valparaíso donde va al encuentro de la vida de esta ciudad.





Hospedería del diseño

Observación de la vida guiada desde lo ético. Mastra es ahora profesor del Instituto de Artes de la P.U.C.V. y de la escuela de arquitectura de La Serena, allí enseña a sus alumnos a observar la vida, se visitan unos a otros para observar como viven otras personas, su sala de taller es un lugar común que habitan como una casa con cama y cocina. Les da a los alumnos las coordenadas esenciales de antemano, éstas son para él éticas.

La arquitectura de Mastra nace de la ética, desde su mirada del digno habitar del hombre sobre la tierra. Solo en esa búsqueda de las virtudes propias al hombre, su dignidad, “el hombre habitaría poéticamente”. Deja la ciudad de palomas en Ritoque y se hace dirigente político.

Phalene y debates nutren la forma, María Pedrina. Acompaña desde el comienzo la construcción de la Ciudad Abierta, vive en ella por 15 años, es arquitecto, viviendo en la Sala

de Música y luego en la hospedería de Pié de Cruz. Construye con Mastra “Dos Hospederías”. María dice que la experiencia del proceso creativo de la Ciudad Abierta va junto con la phalene, que es ésta directamente una coordenada formal para la obra arquitectónica. La cual es traída por el poeta que hace “poesía con todos” en un acto poético, conformando rigurosamente. Las conversaciones, reuniones, en torno a la obra, son su sustancia, estos debates nutren a la forma.

La observación que revela leyes, María ahora profesora de la Universidad de Viña del Mar, vive en Valparaíso y sus alumnos deben observar, por ej.: El acto que revela la mesa. Sus alumnos observaron mesas de bares de lugares periféricos, de sus casas, de lugares muy elegantes o la mesa del altar, etc., después de ver muchas mesas, un alumno afirma que la mesa “es la distancia para el diálogo”. Esta es la observación de un alumno, observación que nace de la experiencia concreta de la realidad.

La observación como relaciones, María muestra a los alumnos el cambio cualitativo de la mirada al ver en la plaza de Siena mucha basura que incomoda al paseante o al ver lo que el poeta, Godofredo Iommi, ve en la plaza de Siena a este respecto: “los papeles construyen la profundidad de la plaza en sus distancias”.

Certeza poética, María trabaja con la trasgresión de la mesa, la basura, la esquina. Con la poesía como herramienta. Su arte parte donde hay una certeza poética dada, por el poeta. Siendo parte del movimiento artístico de la P.U.C.V., no va a las fuentes creativas del poeta. Siguiendo a Rimbaud quien escribe: “El poeta se hace vidente mediante un razonado desarreglo de todos los sentidos”. ¿Es solo el poeta el que debe hacerse vidente?

Iván Ivelic y los niños que crecieron en la ciudad abierta son prueba de que su arquitectura beneficia al hombre, ellos son espíritus libres. Algo especial de las obras de la Ciudad Abierta, es que personas como Iván Ivelic nacieron y crecieron en ella, hoy Iván es profesor de la escuela de arquitectura y es un hombre creativo, sano. Es un hijo del ámbito de la Ciudad Abierta, una prueba de la sanidad y efectividad de su propuesta formal que expresa su propuesta de vida. Estos seres humanos son lo mejor que ha producido la Ciudad Abierta. Iván Ivelic es la prueba de que ésta es una arquitectura que beneficia al hombre, que va con el espíritu al hombre, Iván es un hombre de espíritu.

Hay otros niños de la ciudad abierta que ahora son hombres y mujeres y que también son ejemplo de espíritus libres, con inteligencias abiertas y sensibles, francos y dulces. Valentín, María Blanca, Pía, Franca, los hijos de María Pedrina y Juan Mastrantonio.

Una belleza mágica, griega, de la realidad con algo oculto. “Poéticamente habita el hombre sobre la tierra” es la visión de la escuela sobre el hombre pero esa visión es caracterizada mediante la observación del hombre habitando la tierra, miles de alumnos de la escuela de arquitectura, alumnos de los habitantes de la Ciudad Abierta han recorrido las ciudad observando el habitar del hombre, el habitar poético del hombre está abierto en la P.U.C.V a toda observación venidera, no excluye y no refiere a ningún orden anterior al que ella misma se da para observar.

El acto humano se observa en un cada vez, sin saber nada a priori, es por esto que en ella se respira la belleza griega, en la escuela de arquitectura no hay observaciones de hombres que buscan penetrar concretamente y concientemente la realidad oculta de la naturaleza y del hombre, para que deje de ser oculta.

La escuela opera con lo oculto como un don, en “el amor a lo desconocido”, por esto es mágica y moderna pero según el punto de vista “goethesteineriano”, aún no contemporánea, punto de vista que va en la búsqueda del futuro arte que considera la realidad con los componentes explícitos de “lo visible y lo invisible” de las cosas y que por esto, con conocimiento, produce obras que perceptiblemente muestran la realidad completa, esto es, la realidad material y espiritual del hombre.